

**Se autoriza el uso de este material citando su procedencia:
Olazagoitia Olano, I. (1997). Tras las "huellas" de Viktor Frankl. In memoriam...
NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial. (1), 10-13.**

TRAS LAS "HUELLAS" DE VIKTOR FRANKL IN MEMORIAM...

Querido Viktor Frankl: Hoy, la tarde caía en esta preciosa Castilla burgalesa con un sol rojizo lentificando su camino... al fin, se escondió... No lo veía pero contemplaba el cielo rojo iluminando el árbol que tenía delante de mí acariciándome un brazo de su resplandor. Cuando estaba gozando de este momento viniste a mi mente y percibía que así ha sido tu vida... como la del sol, hecho para formar una estela tras de sí.

También tú te has escondido. El día 2 de Septiembre dejó de latir tu corazón pero tus "huellas" están, siguen con nosotros. Ya, aunque te empeñes, no puedes ser el prisionero nº 119.104 en el campo de concentración de Auschwitz... anónimo... desencarnado... con la "existencia desnuda"... No, no eres anónimo.

En España te conocemos poco, pero muchos son los que han leído tu primer libro "El hombre en busca de sentido". Sabes muy bien, lo ves más claro ahora, que el hombre y la mujer de hoy también necesitan encontrar el sentido a sus vidas... En ti como en otros maestros... en tu anonimato de Auschwitz lo encontraste en:

- * la cercanía hecha silencio... palabra... ternura...
- * la debilidad hecha fortaleza con humor...
- * la ofrenda hecha oración...
- * la solidaridad hecha donación...

A tu lado y contigo vamos aprendiendo la capacidad de dignificar la persona y más, la persona desencarnada. Precisamente este atardecer traía a mi corazón lo que a ti te hacía sentirte vivo dentro del campo de concentración:

"Una tarde en que nos hallábamos descansando sobre el piso de nuestra barraca, muertos de cansancio, los cuencos de la sopa en las manos; uno de los prisioneros entró corriendo para decirnos que saliéramos al patio a contemplar la maravillosa puesta de sol y de pie, allá afuera, vimos hacia el Oeste... y entonces, después de dar unos pasos en silencio, un prisionero le dijo a otro: qué bello podría ser el mundo".

Tú te has escondido... pero quiero y deseo y muchos quieren y desean seguir tus "huellas". Es posible que una sociedad que prefiere personas-cosas en vez de hombres-personas... personas masificadas en vez de personas en fraternidad y comunidad... sujetos consumidores en mansa y pacífica degustación de los productos o ideales que le son ofrecidos en vez de personas apostadas en el puesto de su libertad y decididas a elegir valores; es posible que no permita protagonizar destinos de libertad, crear experiencias y esperanzas nuevas, que desarrollen su capacidad receptiva... acogedora... con una gran dosis de pasividad activa... No nos va a ser fácil pero estoy profundamente convencida que es posible si ponemos manos a la obra.

Tus "huellas" nos siguen enseñando que la persona sólo es feliz no en el tener o en el placer, sino en la medida que se trasciende... que sale de sí... que no busca directamente la autorrealización.

"Solamente se autorrealiza quien se autotrasciende".

No eres el único que lo has dicho. Vicente de Paúl cambió su vida radicalmente cuando se decidió a estar con los más desheredados de su tiempo. Pero tu si que has sido capaz de hacer de tu experiencia una corriente psicológica: la logoterapia. Así la has acuñado y así es como se la reconoce dentro de las Escuelas de la Psicología Humanista Existencial.

Tuviste que pasar por esa experiencia de Auschwitz: "Estábamos cavando una trinchera, amanecía en nuestro derredor, un amanecer gris. Gris era el cielo, y gris la nieve a la pálida luz del alba; grises los harapos que mal cubrían los cuerpos de los prisioneros y grises sus rostros.

Mientras trabajaba, hablaba quedamente a mi esposa o, quizás, estuviera debatiéndome por encontrar la razón de mis sufrimientos, de mi lenta agonía... la sentía presente a mi lado, cada vez con más fuerza, y tuve la sensación de que sería capaz de tocarla, de que si extendía mi mano cogería la suya. La sensación era terriblemente fuerte; ella estaba allí realmente. Y, entonces, en aquel mismo momento, un pájaro bajó volando, se posó justo frente a mí, sobre la tierra que había extraído de la zanja y se me quedó mirando fijamente".

En esta tierra que ya has dejado... vemos muchos "cielos grises": un tercer mundo amenazado por el primero... que a la vez crea su propio cuarto mundo... familias rotas por el dolor... la enfermedad... la droga... el paro... ancianos en pequeñas aldeas solos... una sociedad que usurpa los campos... los bosques... que contamina las aguas... el propio corazón humano que se aferra al placer y al tener, a costa de lo que sea consiguiendo vacío y sinsentido... manos vacías ávidas de felicidad y que se manchan en relaciones mercantílistas...

En esta tierra nuestra también oteamos a lo lejos y no tan lejos una "tierra nueva" que se asocia... se solidariza... con plataformas que vayan en pro de una vida más digna. ONGs que apuntan a lograr una vida más saludable para todos... una entrega más comprometida... un gesto más solidario hecho presencia... palabra... silencio... una libertad preñada en la responsabilidad, no en el libertinaje.

Quiero tu libertad, la que tu conseguiste. Tus "huellas" para conseguirla no fueron fáciles pero fueron posibles:

- * Trascenderse en la naturaleza... en el otro... en el Otro...
- * Cuando todo invite a sentir a costa de lo que sea... ir a la búsqueda del sentido...
 - Sentido de la vida... aquí y ahora...
 - Sentido de los acontecimientos que vivo en mi persona... en mis seres queridos... en esta tierra que tan poco sabe escuchar el corazón: "las cosas más importantes no se perciben con los ojos, sino con el corazón".
 - Sentido del sufrimiento, en las personas y en uno mismo, ¡difícil lección!.
- * No hacer tantas preguntas a la vida... la vida es la que tiene el derecho a cuestionarnos y somos nosotros los que tenemos que responder...

Gracias Viktor Frankl por cómo hiciste que tu experiencia en los campos de concentración de Auschwitz no te hundiera en el shock y en la apatía... sino más bien encontraste un sentido para ti y una tarea a realizar.

En agradecimiento a todo lo que he aprendido de ti me gustaría alistarme al grupo de personas que saben de lo "gris" de "muchos cielos" sobre todo de los más desfavorecidos (ahora en el mundo de la drogadicción) pero que saben también que vemos el "gris" porque hay "Sol". Y ese "sol" sigue calentando el corazón para hacer el camino pisando tus huellas con nuestras huellas... a sabiendas que no es fácil pero si posible lograr que el hombre sea hombre libre... capaz de trabajar... gozar... y sufrir... para que un día consiga:

- * Cambiar lo que pueda cambiarse
- * Aceptar lo que no pueda cambiarse
- * Sabiduría para distinguir lo uno de lo otro.

En un sencillo 2 de Septiembre culminó una tarea, la tuya querido Viktor Frankl, tu vida.

Huella profunda. Alguien ha dicho de ti que "pertenece a la estirpe de los hombres con una misión. Se los reconoce por una mezcla de serenidad, apasionamiento y grandeza y porque nunca admitirán que la misión está cumplida".

Desde donde estés, yo creo que gozando del encuentro con Dios Padre y de tus seres queridos "perdidos" en dicho campo de concentración, acompaña nuestras temblorosas y firmes "huellas" que quieren seguir el camino iniciado por ti.

Isabel OLAZAGOITIA OLANO (Burgos)
Miembro AESLO